

COMPROMETIDA CON SU FE

“Estar dentro del Movimiento me ha permitido comprender muchas cosas”.
Testimonio de una dirigente sindical que es aspirante a un grupo de base del MTC

Por RAMÓN COLLADO

La decisión de entrevistar a Sara Álvarez la tomé una noche en la Casa Laical cuando ambos participábamos en un encuentro programado para aspirantes del Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC) de nuestra arquidiócesis.

Con mucha responsabilidad, ella preparó el tema seleccionado y lo impartió a sus compañeros; fue un testimonio que reflejó su quehacer

como mujer obrera y cristiana.

¿Y cómo es ese quehacer desde el punto de vista del trabajo?

Sara se levanta cotidianamente a las cuatro y media de la mañana como única opción para abordar un transporte que la acerque a su centro laboral: un taller de confecciones textiles perteneciente a la Industria Ligera, y cuya fuerza de trabajo está constituida, en su mayoría, por mujeres.

Este esfuerzo diario en lo tocante a la transportación le toma casi cuatro horas de su tiempo libre.

Dirigente sindical, vanguardia nacional y aspirante al MTC por el grupo de base de la parroquia de La Caridad, estamos en presencia de una mujer comprometida con su fe.

**-¿Cómo llegas al MTC?-
le pregunté.**

-Fue a través de uno de sus miembros que llegué al

grupo de La Caridad. Entonces me interesó lo que en él se hacía y quise participar.

- ¿En qué te ha ayudado la formación recibida dentro del MTC para tu vida personal?

- Estar hoy dentro del Movimiento me ha ayudado a entender muchas cosas que antes no veía de manera clara, especialmente en lo concerniente a la espiritualidad.

- Antes no comprendía, por ejemplo, los problemas de justicia laboral que ocurren en mi centro de trabajo. Ahora me percaté de la falta de consideración de la administración hacia los trabajadores en algunos aspectos que, incluso, estos han asumido como situaciones normales o que no son susceptibles de experimentar cambios.

- En el caso específico de mi centro laboral, la ventilación y la iluminación no son adecuadas, la alimentación resulta escasa y de pobre calidad, mientras que el salario es insuficiente, no obstante, la faena rentable que realizamos.

- Por otra parte, la jornada de trabajo se extiende con frecuencia hasta las nueve y diez de la noche cuando nuestro horario establecido es entre las siete de la mañana y las cuatro de la tarde. La causa de tal situación está asociada a las

fechas de cumplimiento pactadas por la administración con sus clientes para determinadas producciones sin tener en cuenta la opinión de los trabajadores, quienes, en ocasiones, no son representados responsablemente por su sindicato para discutir los términos del contrato de producción.

- Como remate de todo este panorama, se encuentra el incumplimiento de los pagos al trabajador por parte de la empresa, los que se

realizan después de las fechas establecidas en el contrato.

- Sara, ¿qué les impide denunciar esta situación?

- El problema es que muchas de las obreras están muy necesitadas del trabajo: las hay que son madres solteras, y otras tienen, incluso, hijos presos. En realidad, existe el temor de perder el trabajo.

- Me parece que este es un tema para tratar en nuestro Movimiento con el objetivo de que todos nos iluminemos y así comprender en la práctica que el trabajo es una creación divina encaminada a dignificar al hombre y a la mujer.

- Este es mi testimonio con motivo del Día Internacional de la Mujer.

“Me parece que este es un tema que debe tratarse en el seno de nuestro Movimiento”



Sara Álvarez, a la derecha, durante una de las actividades efectuadas en la Casa Laical por el Movimiento de Trabajadores Cristianos de la arquidiócesis de La Habana.